

EL AMIGO DEL OBRERO



REDACTORES:
Dr. Luis Pedro Lengua-Dr. Miguel Pérez
Secretario de Redacción: Juan N. Quaglini
Redacción: Daymán 120

CORRESPONSALES:
En Roma—Monseñor G. Yancuelli
En París—Francisco Venturi
En Viena—Max Turmann
En Madrid—José M. Gayón

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Administrador: LUIS PASTOR
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 19—Stos. Ponciano, p. y m. y Fausto, mr. ó Isabel, reina de Hungría.
Domingo 20—Stos. Félix de Valois, Edmundo, rey y mr., Benigno, Silvestre y Simplicio, obs.
Lunes 21—La Presentación de Ntra. Sra.—Stos. Alberto, Clemente y Honorio, mrs.
Martes 22—Stos. Filomón y Esteban, mrs. y Sta. Cecilia, vg. y mr.
Miércoles 23—Stos. Clemente, p. y mr., Daniel, ob. y Lucrécia, vg. mr.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 19 DE NOVIEMBRE DE 1910

LA PAZ

Hanse visto satisfechos los justos y unánimes anhelos de paz.

Ha vuelto a reinar la armonía en los hogares uruguayos, y nuestros campos esperan los brazos de la fecunda y regeneradora labor para rendir sus óptimos frutos.

Es el soplo benéfico de la paz que cruza por el ambiente de la patria dando nueva vida a las esperanzas, nuevo vigor a los músculos del obrero y nueva energía a todas las actividades desplegadas en la obra de la felicidad común.

Pero está en la conciencia de todo el pueblo que, no obstante haberse acallado los odios, y haberse vuelto a la normalidad aparente de la vida institucional, pesa aún sobre todos los ámbitos de perenne paz, una atmósfera en la que no pueden respirar a plenos pulmones los pechos en que palpitaban nobles ansias de amplia libertad institucional y de serena tolerancia política.

Es justicia declararlo: un pesimismo evidente acompaña la franca alegría que produce la realización de la paz.

Y ello sucede así porque amenazan persistir las anteriores causas que, como ayer, unidas al extravío y al engeñucamiento de los espíritus—que, en cierto grado, ellas mismas provocan—dan por resultado tardío o inmediato la dolorosa y fatal explosión de los rencores.

Ante estas serenas apreciaciones la expresión sincera de nuestras constantes ansias de paz es una obligación moral impuesta, no sólo por razones del momento, ó por las circunstancias históricas, sino por nuestros propios principios cristianos.

La pacificación del país

Los últimos tiros

El martes pasado, cuando aquí se comentaba la llegada de los pacificadores y las incidencias de su misión, y todos se iban convenciendo de que el desarme se produciría mañana domingo, llegó al público la noticia imprecisa de que se había producido un combate entre las fuerzas revolucionarias y los ejércitos de Escobar y Muñoz.

Los rumores fueron agrandándose, y por la noche de ese día se afirmaba casi con seguridad, que las fuerzas del gobierno, faltando a la palabra empeñada de paz, habían rodeado a los revolucionarios, y concluido poco menos con todos ellos.

Por suerte nada de eso pasó, aunque los últimos tiros de esta contienda, fueron lanzados cuando la paz estaba ya pactada. Los chasques del gobierno no llegaron a tiempo, con la orden en la suspensión de ostilidades, al ejército de Muñoz. La vanguardia de éste, mandada por Basilio Saravia y José Saravia alcanzó el lunes a la retaguardia revolucionaria mandada por Mariano y Nepomuceno Saravia, respectivamente hermano y sobrino de aquellos, empujándose guerrillas; el martes por la mañana siguieron los tiroteos con tesón; los revolucionarios tenían noticia de la paz y se retiraban, contentos por no haber sido atacados; también había llegado la noticia al ejército gubernista, pero Basilio no creyó en ella, llegando rápidamente por conducto verbal, y siguió el ataque, hasta que más tarde recibió copia del telegrama oficial llevado a través de los ejércitos por el jefe letrado de Rivera doctor Julio G. Ruiz.

Cesaron las ostilidades teniendo los revolucionarios unas sesenta bajas y los oficialistas unas quince. Pocos fueron los muertos.

Ese mismo día salió de Montevideo una fuerte expedición sanitaria que llegó

el miércoles a Rivera; pero ya habían sido convenientemente asistidos las víctimas del último combate.

El conocimiento exacto de estas noticias que se tuvo el miércoles y con más seguridad el jueves, hicieron desaparecer los restos de la efervescencia que produjeron los primeros terribles rumores.

El desarme

La carta que publicaron los doctores Quintela, Lamas ó Irureta Goyena, acusando al Presidente de no acunar y realizar la paz en la forma bien exacta, tal cual se había planeado en la primera conferencia privada antes de la partida, creó un entredicho entre los pacificadores y el doctor William, que aun perdura a pesar de haber intervenido en su solución los doctores José Pedro Ramírez y Pablo de María.

El presidente impartió las órdenes para que se efectuara el sometimiento de los revolucionarios, los que en su campamento nada supieron del entredicho de los pacificadores con el presidente. Ese mismo día martes quiso partir para Buenos Aires el Dr. Lamas y el gobierno le negó el pase. Con las líneas telegráficas en su exclusivo poder el gobierno apresuró al coronel Baist, jefe de Rivera, para que de acuerdo con el general Escobar y coronel Basilio Saravia, convinieran con los jefes revolucionarios la forma y día del desarme.

Así se hizo, y se llevó a cabo esa operación el jueves siendo dirigida por el jefe revolucionario Basilio Muñoz y presenciada por el general Escobar y coroneles Baist y B. Saravia. Las fuerzas revolucionarias entregaron 527 mauser, una poca munición y algunos correajes.

Las divisiones de Mariano y Nepomuceno Saravia se dispersaron antes del desarme. La de Abelardo Marquez pasó al Brasil y mucha otra gente pasó también la frontera.

El jueves por la tarde comenzaron a retirarse a sus pagos las fuerzas revolucionarias, dispersándose en fuertes grupos hacia todas direcciones con buena caballada.

La división de Basilio Muñoz fuerte de 900 hombres fué traída por expreso de ferrocarril de Rivera a Sayago y de aquí llevada a Nico Pérez para ser licenciada allí.

El manifiesto de

los jefes nacionalistas

Ayer viernes, ya celebrada de hecho la paz con el licenciamento de las fuerzas alzadas en armas, los doctores Quintela, Lamas ó Irureta Goyena publicaron en todos los diarios el manifiesto que vá más abajo, precedido de lo siguiente:

BREVE EXPLICACIÓN DE LOS PACIFICADORES

El presente documento nos fué entregado en el lugar de su redacción por los jefes revolucionarios, con el objeto de que se publicara en Montevideo una vez hecha la paz.

Aunque los sucesos no se han desarrollado en la forma prevista y a nuestro juicio convenida, ó impuesta además por el patriotismo, considerando que la paz está alcanzada, nos apresuramos a llenar nuestro cometido entregando a la prensa este manifiesto, en el que los representantes militares del movimiento armado exponen las causas que los empujaron a esa solución.

Alfonso Lamas—Manuel Quintela—José Irureta Goyena.

AL PAÍS Y AL PARTIDO

Paso de Melo de Río Negro, Noviembre 10 de 1910.

El país conoce circunstancialmente la resistencia que la candidatura del señor Batlle y Ordóñez a la presidencia de la República suscita en el seno del Partido Nacional, así como las causas que la han generado y que la explican de una manera amplia, moral y políticamente examinada.

Los nacionalistas todos, evolucionistas y radicales, creen firmemente que el decoro de la colectividad ó que pertenecen, el respeto a la memoria de los caídos en la fausta revolución de 1901 y la igualdad ante la ley, obligan al partido a combatir la exaltación a la primera magistratura, de un ciudadano que ha llevado a su seno y al seno de la república por falta de equanimidad política, la perturbación, la ansiedad y el desasosiego general.

Si los nacionalistas hubieran podido abrigar dudas respecto a cuál había de ser la conducta del señor Batlle nueva en el poder, esas hesitaciones se habrían desvanecido ante las categóricas revelaciones hechas por ese ciudadano en el manifiesto recientemente publicado y en el que por única prenda de moderación política, de equidad democrática, de temperancia y de concordia, lo ofrece al país manifiesto de la orientación que ocasionó el desastre de su presidencia anterior.

No obstante esto, no obstante, una oposición tan justa, irreductible y unánime como la mencionada candidatura levanta en todos los círculos, incluida en el seno de la colectividad ó que pertenece el mismo candidato, los je-

fes nacionalistas, persuadido de que no estaba en sus manos el remedio de la situación,—pues no consideran tal la perturbación de la República sin esperanzas de éxito—habrían dejado desarrollarse pasivamente los sucesos acatando los designios de la fatalidad.

Sólo, en efecto, los que no conocen el sacrificio que representa el abandono del hogar para hombres que viven de su labor y que ningún provecho personal esperan de las agitaciones políticas, pueden creer que los jefes nacionalistas son partidarios de la rebelión sistemática, de la agitación crónica del país con recursos ó sin ellos, con razón ó sin ella, que expliquen y revistan con sentido práctico la protesta por medio de las armas. Profundísimo horror. Si bien los jefes nacionalistas proclaman en voz alta el derecho a la revolución en determinadas circunstancias, naturalmente extremas, no creen que esa prerrogativa política coherente ó justificada en la alteración del orden con medios inidóneos, exentos de eficacia práctica. En posesión de esta verdad y convencidos de que no se debe a título de contener desmanes y reprimir agravios por más hirientes que ellos hacen, sacar de su retiro al hombre de labor, sin depositar en sus manos el arma con la cual ha de oponer resistencia a la agresión, es que los jefes nacionalistas, a pesar de todo, habían renunciado decididamente a la provocación de un alzamiento.

El país sabe que algunos de ellos, aunque en el fondo desesperanzados, estaban resueltos a secundar los trabajos del Directorio en favor de la lucha comicial, y en cuanto a los otros, si bien su actitud es menos conocida, la resolución que habían adoptado de contemplar pasivamente la renovación de los poderes públicos sin intervenir en su desarrollo, era igualmente firme, inequívoca y sincera.

Poco, muy poco tiempo, en efecto, antes del presente levantamiento, los jefes que respondían a la fracción radical del partido convenían, por lo menos tácitamente, con los jefes adictos al Directorio, en la necesidad de respetar el orden ante la imposibilidad material de verificar un movimiento de fuerza eficiente y decisivo.

Las circunstancias se encargaron de modificar este orden de cosas, empujando a los protagonistas a la adopción de una actitud extraña por completo a sus miras, tan imprevista como radical y perentoria.

En este estado las cosas, efectiva mente á unos y á otros se les hizo saber, por personas respetables de su colectividad que elementos civiles y militares de gran relieve en el partido colorado estaban decididos—contando para ello en exceso con los medios adecuados—a transformar la situación política, haciendo imposible la elección presidencial del señor Batlle, si el Partido Nacional secundaba esa iniciativa con un movimiento armado de simple ostentación de fuerzas. El cambio, según ese plan—que los jefes nacionalistas reputaron serio—debía desarrollarse en breves días, sin derramamiento de sangre, ni quebrantos materiales sensibles en favor de un gobernante de filiación colorada, dispuesto a reconocer al Partido Nacional la influencia que legítimamente le correspondía y que deplorablemente se le niega en la dirección política y administrativa del país.

Esta circunstancia los decidió, considerando como consideraban justa y patriótica toda resistencia armada eficiente contra la exaltación al poder de un ciudadano que ha hecho del exclusivismo y la intolerancia política un artículo fundamental de su programa de gobierno.

Esta revolución, en efecto, lo declaran formalmente al país los nacionalistas en armas, no iba dirigida contra el actual gobierno, ni contra el partido colorado, sino contra el círculo político exento de moderación y de verdadero espíritu de concordia nacional que representa y acaudilla el señor Batlle.

Ignoran los que suscriben, las razones que han podido mediar para que dejaran de cumplirse promesas tan sagradas ó inviolables, como son y han sido siempre, las que deciden de una revolución; el hecho incontestable es que no pueden contar ya con el concurso que se les ofreció solemnemente y que en tales condiciones la moral política de su partido, el amor a la patria y el sentimiento de la responsabilidad nacional, imponen el abandono de una actitud tan ó más deplorable para el país, cuanto sería susceptible de mantenerse largo tiempo.

No pretenden los jefes nacionalistas con esta manifestación eludir responsabilidades. En manera alguna. Deben una explicación de lo sucedido y la dan con sencillez, sin alterar la verdad en lo más mínimo, prefiriendo so les tome por hombres que a fuer de leales extremen la fe en los compromisos de honor, a que se les tome por caudillos levantiscos, ligeros ó irresponsables.

Los ciudadanos que componen el Directorio pueden estar seguros de que solo una causa fundamental y decisiva, como la expresada,—y que las cir-

cunstancias del momento los obligaron por móviles de honor a silenciar—ha podido apartar a los jefes nacionalistas que acataban su dirección política de la lucha electoral en que estaban—si bien con poca fe—lealmente empeñados.

Y si de estos no cabe pensarse justificadamente que estuvieran engañando a hombres que siempre les han merecido el más alto respeto—de los jefes radicales, no es posible suponer sin incurrir en un error semejante, que su propósito haya sido el de estorbar la política del Directorio, el de malograr las elecciones, ó cualquier otro de análogo ó idéntico carácter.

En consecuencia, los jefes nacionalistas que suscriben, como un holocausto más, en amor a la patria y del partido, del buen nombre de la patria y de la noble tradición del último, resueltos a dejar las armas y retirarse a sus hogares, a volver al trabajo, ansiosos como los que más, de tranquilidad y de sosiego, expusieron ante el país la necesidad absoluta, si se quiere la paz, la paz inencomiable y fecunda que su-a-n todos los hombres de bien de todos los partidos, que la política consulte el sentimiento nacional, la aspiración de las grandes masas partidarias, haciendo prácticas los dogmas de la verdadera equidad democrática y del equilibrio institucional.

Basilio Muñoz (hijo), Mariano Saravia, Miguel Aldama, Rafael Zepirita, N. Lobato, Francisco del Puerto, Abelardo Marquez, Joaquín P. Correa, S. Irureta Goyena, Manuel B. Aldama, Nepomuceno Saravia, Benito Viramonte, Juan Muñoz, Eduardo Larrin, Félix Patis, Abel Sierra.

Restableciendo la normalidad

Ayer mismo dirigió el Poder Ejecutivo al Cuerpo Legislativo un mensaje dando cuenta de haber vuelto la paz a reinar en el país y dejando sin efecto todas las medidas extraordinarias que se habían tomado al amparo del artículo 81 de la Constitución.

El mensaje es extenso, hace historia de la revolución (que duró 21 días) y anuncia el envío de proyectos de ley tendientes a modificar el código penal y a establecer una legislación de suma energía para evitar para siempre toda revolución castigando severa é inexorablemente a todos los que intenten cualquier movimiento revolucionario.

El mensaje contiene párrafos, que según *El Tiempo* de hoy, órgano colorado, son impolíticos ó improrpios de un vencedor que debe usar, una vez conquistado plenamente su triunfo, un lenguaje que no leere las pasiones y restablezca en sus adversarios la equanimidad de espíritu perturbada durante los días de la contienda. Nos conlenguja a decir que el Poder Ejecutivo debe, con su política vencedora, viene a decir *El Tiempo*, anunciando un nuevo electoral para mañana continuando el comentario que lo sugiere el documento presidencial.

Con el mensaje elevó el P. E. a las Cámaras un proyecto de ley declarando exentos de responsabilidad a los civiles y militares que tomaron parte en la revolución.

Probablemente hoy se dictarán las medidas declarando sin efecto la aplicación de la ley de Intervenciones.

Ayer quedó levanta la clausura del puerto, la censura periodística, la intervención telegráfica, y fueron puestos en libertad todos los presos políticos.

La Tribuna, que había sido suspendida días pasados, salió ayer. *La Democracia*, reanuda la publicación. Probablemente hará lo mismo *El Herald*.

Regresó hoy la expedición sanitaria que partiera hace días para Rivera. Trae algunos heridos.

El gobierno ha comenzado a enviar las fuerzas que integraron sus ejércitos a sus respectivos distritos habituales. Las milicias ciudadanas serán licenciadas en estos días.

El Estado Mayor del Ejército prepara la lista de ascensos que se otorgarán en estos días.

El P. E. dirigió también un mensaje a las Cámaras solicitando la postergación de las elecciones generales, que debían celebrarse el 27 de este mes, para el domingo 18 del mes próximo de Diciembre.

Los nacionalistas convocarán a una asamblea de notables para iniciar una nueva acción política. Se anuncia la frecuencia de que el partido se abstendrá en absoluto de concurrir a las próximas elecciones.

Quisicosas

Zumbombal Ni tapanito que fué el sujeto que dierón días pasados en plena plaza Constitución a este ineffectivo y pacífico servidor de Vds.

Caten Vds. amables lectores míos, que cuando iba yo por junto a la fuente de los desatinos ortográficos, embobado como un sabio—lo de sabio no lo digo por modestia—en buscar la solución del pavoroso problema de si

Pida Vd. en todas las librerías
El Almanaque de "El Amigo del Obrero"

para 1911

Precio del ejemplar, diez cents.

el número de las estrellas será par ó impar, y no pudiendo despegar, tan insostenible como pollugula incógnita, hacíame en mi interior firme propósito de preguntárselo al «Respondón» de «La Tribuna Popular» que todo lo sabe, en cuanto lo sacasen al colega al candidato que oprime y cierra los labios, cuando de pronto ¡zas! un sujeto, a quien no tengo el honor de conocer, se me planta delante y me zampa a boca de jarro, estas terroríficas palabras:—¡Batlle ó muerte!

Instintivamente pegué un salto hacia atrás, y aturrido meí mano en la faltriquera.

¿Sabéis qué se me antojó?

Pues sencillamente, que me veía acometido en pleno bosque al cansado y tradicional grito de—¡la bolsa ó la vida!—Y por eso eché mano al bolsillo, para dar a Batlle y a todos los Batlles habidos y por haber, antes que mi interlocutor me diera la segunda parte de la disyuntiva, ó sea una muerte oscura y alevosa; y no atiné en mi turbación a pensar que el hombre grande no podía estar en mi fatigosa, no digo enteramente, pero ni siquiera uno de sus zapatos.

¡Cualquiera se mete en el bolsillo zapatozo semejante!

—Pero... pero... pero, diga Vd. bien hombre, ¿respondí yo enseguida y turulato a le donde sea Vd. que pueda llevar yo en el bolsillo a ese Batlle que Vd. me pide a pena de muerte? ¿No dicen ahí que anda viajando por Europa? Pues créame Vd. por la gloria de mi madre, que yo no lo tengo y que debe ser cierto eso de que anda de viaje; y yo se lo deseo feliz.

Largó mi hombre una sonora escarajada al notar mi tribulación, y entre risa y risa me ladró estas palabras que me volvieron el alma al cuerpo. —No se asuste Vd., ciudadano—¡a buena hora me lo decía—que eso de ¡Batlle ó muerte! no es un grito de guerra semejante al de los ladrones de encañijada que había de ser? sino más al contrario, un grito de saludo con que deben saludarse los buenos ciudadanos amantes de la felicidad de su país que hoy encarna la candidatura de Batlle.

—Pues a la que no ha de faltarle alma a esa filantropía porque candidato de mayor tonelaje no lo halla Vd. ni con la linterna de Diógenes.

—Así es en efecto. Es un candidato colosal el nuestro, y para que triunfe, y para que el pueblo se acostumbre a él, quiero que no, damos este heroico saludo de ¡Batlle ó muerte! semejante al de nuestro Hymno Nacional.

—Oriental, la Patria ó la tumba. ¿Qué le parezca a Vd. la peregrina ocurrencia.

—Pues nada; qué le haba quedado la cabeza como huevo de avestruz, achataada por los extremos en virtud del esfuerzo mental que habrá tenido que hacer, para hallar una parodia tan peregrina, y sobre todo tan patriótica—Oriental, la Patria ó la tumba ¡Batlle, ó muerte!

Y ¡Batlle, ó muerte! tiene que ser a la fuerza. Y más ahora que a la revolución y a la ley la trampa.

Como que ya dicen por ahí, que de un momento a otro, tenemos por aquí al hombre grande.

¡Caracoles! Hasta se había corrido por esos calles y plazas que regresaba en el Cap Itálico.

Ocos dicen, que ya salió de Europa y viene en viaje.

Lo primero resultó un canard, y creo que lo segundo no le va en zaga.

Yo tengo para mí, que don Pepe, no se ha movido todavía de aquellas tierras.

¿Jas en que me fundo para hacer esa afirmación?

Pues sencillamente en las siguientes consideraciones.

En que, el telégrafo, que nos acusa hasta los dolores de muelas que tienen los personajes europeos, no dejará de comunicarnos el día en que don José se decida a tomar el transatlántico en viaje de regreso.

¿O se figuran Vd. que Batlle es un desconocido en aquellas tierras?

Verdad es que sus viajes por aquellas tierras, no han sido tan sonados como dijimos, si se les compara con los de otros ex-presidentes y candidatos a presidentes de algunas Repúblicas americanas, pero de ahí a que la Agencia Havas nos calle la noticia del regreso de Batlle, hay un caos de diferencia, como decía el otro.

Porque ¡Batlle ó muerte! no es un desconocido por allá, no señores, como lo sería yo por ejemplo, que en caso de regresar de Europa, no tendría quien me despidiera, fuera, lo más

de los mozos del Hotel donde parara, y eso, para que no me olvidase de soltarle la propina.

Pero con Batlle no puede pasar dos cuartos de lo mismo; porque no ha de faltarle candidato de ¡ó muerte! algún enviado especial de Fallières, el delegado del gobierno francés, y una pila más ó menos grande de los *Mon-sieurs* que cortan el bacalao del anticlericalismo en aquellas tierras.

Y todo esto, no puede menos de contrariar el telégrafo.

Y después, ya nos dirá también cómo ha llegado a Portugal, y cómo ha visitado al presidente de la nueva República portuguesa, y a su famoso ministro Alfonso Costa, jefe de la Masonería de por allá, de donde podrá sacar el candidato nuevas leyes para jobonar a los católicos, y hacer así la felicidad de nuestra República.

Allá verán Vds. ó mucho me equivoco, como no nos tomará de sorpresa la venida del héroe.

Paralelo, fuera menester que el telégrafo dejara de pronto de ser lo que es: más chismoso que un centenar de comadres de barrio; ó que don José Batlle pasara por Europa desapercibido como cualquier Juan Lanas.

Ambas cosas son imposibles. Ergo...

El Mudo.

Círculo de Montevideo

La romería al Recreo Social

La Comisión de Fiestas del Círculo ha resuelto suspender hasta nuevo aviso, la romería que debía efectuarse mañana en el Recreo Social, como uno de los números programados para la solemnización de las bodas de plata de la institución. Los sucesos de actualidad impidieron su organización preparatoria y motivaron la resolución de postergarla.

Las actividades católicas

Centro Dámaso A. Larrañaga

El 17 del corriente realizó este progresista centro, elecciones generales, de las autoridades, que han de regir sus destinos en el período 1910-1911, resultando vencedora la lista siguiente:

Lista «Evolución Radical»

Directorio: presidente, Pedro Pénola Díaz; vicepresidente, Enrique Fontaine; secretario, Luis Pizorno Searone; prosecretario, Jorge R. Bullesch; tesorero, José A. Manzi; bibliotecario, Tomás Arrospe; vocales, Santos Britos y Raymundo Zaffaroni.

Comisión fiscal: Luis Zaffaroni y Gabriel H. Romero.

Fiestas y reuniones

—Rifa a beneficio de un Santuario: La Comisión de Celadores del Santuario de la Medalla Milagrosa ha organizado con todo celo, una rifa a beneficio de la magna obra que se propone realizar.

Con ese objeto en estos últimos días, se ha arreglado con verdadero buen gusto, un amplio local situado en la calle 25 de Mayo entre Solís y Colón, en el cual el público puede apreciar en todo su valor, los numerosos y bonitos objetos remitidos por las personas que más abajo enumeramos, las que han sabido responder generosamente al llamado que les hizo la Comisión en nombre de la Santísima Virgen.

He aquí la nómina completa de los piadosos donantes: Paula S. de Langdon, Amelia Castellanos de Carballo, Elmira C. de Suárez, Josefina Pez, Elisa A. de Echenique, señoras de Lauphar Lavalleja, Hermana Superiora de la Casa de San Vicente y demás Hermanas, Concepción marquesa, Bazar Colón, Isabel B. de Saravedra, Leonor Cachón de Correa, María Elena Agrasar, José Julio Agrasar, Teresa D. de Deambrosio, María Langdon, Carmen Fernández, señora de Carrara, Dolores S. de Artega, María Prieto, Adela Carrasco, señora de Baeza Ocampo, Hilas de María de la Casa de San Vicente, Lucía Ordeiz Pérez, Paula Pardo de Benedetti, Macedonia N. de Correa, de Vilaza, de Montero, Isabel Remadre, etc.

Esta rifa se abrió el jueves. Las cosas valen diez centésimos.

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Treinta y Tres 111

Es la primera Institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la ALCANCIA DEL HOGAR, el que LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRESTAMOS hipotecarios y personales a largos plazos, cancioes, desoneros, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y cobranzas por cuenta de terceros.

Guillermo Fynn,
Gerente.

PANADERIA DEL PUERTO
A VAPOR
DE RAMON IGLESIAS
Calle PIEDRAS 88 al 40
(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

LA POPULAR
Librería, Papelería y Tipografía
DE
MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosas.

18 de Julio, 523
Teléfono: La Uruguay 768 (Córdoba)

Empresa cinematográfica
"LUX"

de Eduardo Nogueira

La más variada y de actualidad, dentro del trust de más de 1.000.000 de metros de películas, comprendido en ellas todas las marcas más famosas del mundo.

Servicio especial de alquiler de vistas, para los Círculos Católicos, Curas párrocos y Sociedades católicas.

Venta de los mejores cinematógrafos y aparatos de proyección fijas, pagos, MITAD AL CONTADO Y EL RESTO A PLAZOS.

Combinaciones especiales para teatros, cafés y sociedades recreativas (compañía). Pedir prospectos. Chaná 61 altoz. Montevideo.

Folleto de "El Amigo del Obrero" 38

El ramo de violetas

por

Miguel Alvarez Chapo

suficientes, y tres niños de corta edad con todos los signos del raquitismo y de la acemía pintados en sus rostros. Aquel cuadro era la espantosa realidad de la miseria y de la muerte, que con tanta frecuencia se veían por las casas de los obreros. Y Luis, rico, derr echador, que jamás había visto de cerca la miseria, de no hallarse impresionado por sensaciones anteriores, hubiera sentido en su mejilla el soberano bofetón que Dios reserva para los que dilapidan en lujos y vanidades el dinero que debe a los pobres.

Pero Luis todo lo veía como entre las gasas de un sueño, mejo, dicho, de una pesadilla, se hizo inaguantable, porque vio hincarse a los demás y escuchó los rezos y exhortaciones del señor Cura, como una manta tejida que impresionara los sentidos. Temblaba su cuerpo y se sentía escalofriante. Sólo al considerar que había de regresar a la parroquia por el mismo

FABRICA NACIONAL
A VAPOR
DE
Jabones nios para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfuroso, Bicolor, Fénelo, Alquitran, y entre estos el Natol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguay» N.º 886.

INCIENSO ESPECIAL
en paquetes de 500 gramos cada uno
Kilo 0.70 cents.

Casa Cacciatori

Río Negro núms. 50 y 52

MONTEVIDEO

Agua para borrar las canas
y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura. Botella \$ 0,80.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha o impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0,80.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$13.

Agua para sacar el pelo o vello de la cara. Inofensiva, frasco \$.

Uruguay 564

camino de antes se sentía desfallecer... ¡Oh, respetos humanos! ¡Malditos respetos humanos!

Todo terminó. El enfermo recibió el Santo Viático sin contratiempo alguno, a pesar de la tisis que le ahogaba y dando muestras de gran piedad. Regresó el señor a la Parroquia, sin que al pasar por delante de la casa de Luis se descorrieran las cortinillas del cielo y el señor Cura dió fin al acto bendiciendo con Su Divina Majestad a los asistentes a él.

Cerró el sacerdote la puertecita del Sagrado; retiróse el pueblo que venía acompañando; apagaron sus faroles los otros tres individuos que los llevaban, y sólo quedó en la capilla Luis, de rodillas y con el farol encendido en la mano; parecía que ambos, Luis y el farol, se habían fundido en una sola pieza.

El sacristán, que esperaba a Luis en la sacristía, viendo que no llegaba, fué a la capilla y le recogió la luminaria sin decirle al joven una palabra, pero se acercó al Cura y le habló bajito.

Entretanto Luis procuraba poner en orden sus ideas y sus impresiones. Después de pasado aquel acto, para él tan violento, sentíase el alma horriblemente amargada. Su buen juicio le decía que el avergonzarse por un acto tan humilde como acompañar a Dios a casa de un enfermo, era cosa de cobardes y de corazones mezquinos y aghora, de lo que sentía vergüenza era

de sí mismo.

Luego recordaba la figura de Luisa asomada a su ciervo, porque era Luisa, en eso no tenía duda; la vela ocultaba el rostro con las manos y aún le parecía oírle llorar... ¿Por qué lloraba? ¿¿¿Lloraba por él?...

Y los ojos de Luis se fijaron en el ramo de violetas que había sobre el altar. El perfume delicado y suave de estas flores llegaba hasta él y parecía que en aquellas emanaciones venía envuelto el perdón de Luis.

Pero entonces volvió a recordar las palabras de ella:

«El que hemos acompañado es mi Dios... cuando tú le ames como yo, vuelve a mí...»

Y él... ¡él se había avergonzado de acompañar a Dios!

¡Oh, qué dolor tan agudo sintió en el alma! Como hubiera querido borrar aquella vergüenza inexplicable y necia en un católico... ¡Que abismo entre Luis y él había abierto la cobardía de su propio corazón!

Al pobre muchacho se le acongojaba el alma y se lo secaba la garganta, pero el pensamiento continuaba implacable, reproduciéndole escenas y repitiéndole una por una las palabras de la cristiana joven:

«Si Dios no hay felicidad ni en la tierra ni en el cielo... ¡Acuédate siempre...! ¡Si Dios no existe nada bueno ni permanente! ¡Nada!»

Si... ¡Acuédate siempre...! ¡Siempre se acordaría, pues por desprochar a

Cochería del Carmen

Do Manuel Rodríguez y Ca., calle Vazquez 108 a 114 entre 18 de Julio y Rivera. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, pasajes, etc., etc. Servicio funebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Esta casa hace el servicio del Círculo Católico de Obreros. Elementos de primer orden. Precios módicos. Teléfonos: La Uruguay 607 y La Cooperativa 1144.

Hotel Español

Plaza Independencia, Sarandí N.º 399

MONTEVIDEO

Por su céntrica posición sobre la gran Plaza Independencia, circundada por todos los tranvías, y a cuyo frente tiene una espléndida TERRAZA, que domina también la Avenida 18 de Julio, se recomienda este establecimiento a las familias y pasajeros que viajan constantemente a esta ciudad.

GRATO CAMERADO A PRECIOS REDUCIDOS

JUAN ERASUM y Cia.

Relojería y Joyería

de la AGUADA

Camilo Ferulano

Ejército general de alhajas de oro y plata, relojes de todas clases, de última novedad, a precios sin competencia.—Casa especial en cualquier trabajo nuevo o composuras de alhajas y relojes, lo mismo que en dorar, platear y nickelar.

Se compra chafalonía de oro y plata
CALLE AGRAZIADA 253
entre Venezuela y Nicaragua
al costado de la Iglesia de la Aguada
MONTEVIDEO

Sastrería y Ropería

de Nicolás Zoppi y Cia.

Participo a mi clientela y al público en general que hemos recibido un completo surtido de casimires ingleses y franceses, para la estación de verano.

Confección especial de toda clase de ropa para sacerdote.

Precios nunca vistos!!

Se hacen trajes de saco de \$ 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20 y 22.

468—Avenida 18 de Julio—468

Nota.—La casa cuenta con un cortador de primer orden.

BRONQUIOL
CURA ASMA Y TOS
RESERIOS
Medicamento eficaz para el asma y las afecciones bronquiales.

El BRONQUIOL se halla en venta en todas las farmacias. Depósito general: Droguería de J. Musante 25 de Mayo 448.

Dios había perdido su felicidad! Y Luis se echó a llorar como un chiquillo, metiéndose en el pañuelo en la boca para ahogar sus sollozos.

De pronto sintió una mano que dulcemente se apoyaba en su hombro; levantó su rostro bañado de lágrimas y vio inclinada hacia él una venerable cabeza cubierta de canas; unos ojos expresivos y carinosos le miraban y una bondadosa boca le sonreía.

—Dispense V.—murmuro muy quedito a su oído.—Dispense V. que le haya interrumpido en su coloquio con Dios, pero me pareció oírle un lamento y pensé que podría haberse indispuesto.

Luis no podía contestar. La lágrima le ahogaba. Ante el aspecto venerable del sacerdote y al sonido cariñoso de su palabra, sintió en su alma un deseo irresistible de comunicarle sus penas y, rompiendo a llorar como lo que era, como un chiquillo exclamó: —¡Soy muy desgraciado!

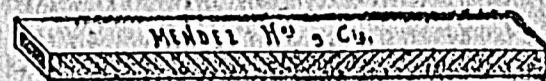
En los ojos del cura se acentuaron más los destellos carinosos, su boca bondadosa sonrió con expresión de incredulidad, —¡ser desgraciado tan joven!— y con extrema dulzura murmuró:

—No ha podido V. escoger mejor sitio para culmar su dolor. Ahí, tras esa puertecita dorada, está Dios vivo, tal y como estaba en Belén y Nazaret y en la calle de la Amargura, Calvario del Calvario. ¿Quién como Él consolará el dolor del hombre?

"HERCULES"

Fábrica Nacional de Tirantes y Vigas huecas

DE CEMENTO ARMADO. Sistema "SIEGWART"



Material de construcción, incombustible, aislador del fuego, preservativo contra la humedad y opositor al desarrollo de gérmenes de toda clase de insectos.

ECONOMIA DE DINERO Y TIEMPO

Sistema universalmente empleado en Suiza, Alemania, Italia, Austria, Francia, Bélgica, Holanda, España, Inglaterra, Rusia, Egipto, Estados Unidos, México, Brasil, República Argentina, Chile, etc., etc. Recientemente aplicado en el edificio monumental que se construye para la Caja Internacional Mutua de Pensiones en la Plaza Libertad. Montevideo.

Se entregan gratis folletos ilustrativos y elegantemente impresos a los señores Ingenieros, Arquitectos, Constructores y personas interesadas en conocer el sistema.

Por datos e informes, dirigirse a

MEÑEZ Hnos. y Cia.

Escritorio: Calle Yl 249. Teléfono de Montevideo 1152 (Córdoba)

Fábrica: Estación Manga. 51 (Unión)

Depósito: Calle Orillas del Plata, Arenal Grande y República.

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sotanas, mantos igual que las extranjeras, con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa. Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 13 DE JULIO 550ª y 552, ESQ. VAZQUEZ

Farmacia SUEIRO

DE

JOSÉ M.ª SUEIRO, Farmacéutico

Calle 18 de Julio 802 (Córdoba)

Casi esquina ARENAL GRANDE
MONTEVIDEO

Despacha para el Círculo Católico.

Teléfonos las dos compañías.

Antigua Ferrería y Pinturería
de Anibal Belloni
381—CALLE AGRAZIADA—281
(allado de la Iglesia Aguada)
PRECIOS MODICOS

Gran casa de peinados

DE

S. SERRANO

47-Soriano-47

ONDULACION MARCEL

Modelos especiales de postizos.—Tinturas especiales para el cabello L'Odalisque y L'Higienique.

Teléfono La Uruguay 1321

No más humedad en las paredes

Por medio del asfalto cemento hidráulico, se ejecutan toda clase de trabajos de albañilería y refacciones de casas en general.

Se garanten los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazno 194

Teléfono La Uruguay, 775 (Córdoba)

Panificación a vapor del ESTE

de la Yda. de M. PENA e hijos

Calle Constituyente, 25bb

Primera y única fábrica de BOCADITOS DE MONJA

CASA ESPECIAL en la fabricación de galleta

Se vende

Pan inglés, para sandwiches alemán, de afrecho y de graham

TALLER MECANICO

DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

DE

Pascual Barrios

Calle Uruguay 604 y Mina 145 y 147

Teléfono «La Uruguay» 1114

Pozos, algibes, zótanos y

cualquier clase de excavación, los ha Augusto Rossi. Calle Larrañaga 115 al núm. 581.

fesión de Luis? ¡Y eso que fué larga y muneles! Las diez de la noche tocaban en el reloj de la parroquia, y ahí estaba Luis y el Cura charla que te charla en el confesonario. Cuando el joven se levantó iba cansado pero tranquilo, con el alma ligera y el corazón refulgente. El señor Cura se recubría con un abigarrado pañuelo de hierbas los goterones de sudor que resbalaban por su frente.

No crean mis lectores que le voy a referir todos los gatuperios y picardías que Luis contó al señor Cura. Eso sería poco edificante y demasiado indiscreto; pero si les referiré una parte de la confesión que pueda interesar, porque tienen relación directa con nuestra historia.

Léase el siguiente diálogo:

El Sr. Cura.—De modo y manera que ella le dijo a V. que se largara con viento?

Luis.—Tuvo esa crueldad.

El Sr. Cura.—Juza V. mal a esa señorita. No fué cruel, fué justa. Dígale, ¡que felicidad espera V. que exista en una familia donde no reina Dios como Rey absoluto? Nada permanente, nada sólido, nada moral, nada justo ni nada como debe ser, se puede realizar sin Dios. ¡Ay, hijo mío si V. tuviera mi edad, mi experiencia y mis años de confesonario, sabría, como yo, que la deshonra de muchas familias, la causa de muchos adulterios, el origen de haber muchos maridos que olvidan a sus mujeres, muchos hijos

VII

¡Qué indiscretos somos los que nos metemos en la tarea de escribir para el público! Por el deseo de informar bien a nuestros lectores, no respetamos ni el secreto inviolable de una confesión. ¿Querrán creer mis lectores, que yo me he enterado de toda la con-